

Índice

© 2012, José M.ª Sánchez Molledo y J. Nicolás Ferrando

© 2012, de esta edición, TEMPORAE

C/ Arenal, 21

28013 Madrid

Tel.: 91 230 58 80/90

Fax: 91 542 58 89

E-mail: info@temporae.es

<http://www.temporae.es>

Diseño de cubierta: Javier Fernández Lizán

Cartografía: Rafael Sanz

Maquetación: Pura Portero Azorín

ISBN: 978-84-940432-5-3

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Agradecimientos	8
Prólogo de Ana Botella, alcaldesa de Madrid	11
Prólogo de Ana Román, concejala presidenta del distrito	13
Introducción	14
1. PACÍFICO	15
2. ADELFA	35
3. NIÑO JESÚS	53
4. ESTRELLA	75
5. IBIZA	91
6. JERÓNIMOS	113
7. PARQUE DEL RETIRO	141
8. VECINOS ILUSTRES Y ACONTECIMIENTOS	157
Bibliografía	179

AGRADECIMIENTOS

A la alcaldesa de Madrid, Ana Botella; a la concejala presidenta del distrito de Retiro, Ana Román; a la consejera técnica del mismo, Gabriela González de Castejón; y a su responsable de Cultura, Ana Maroto, por facilitarnos todos los medios oficiales disponibles para este trabajo.

A Nano de Gabriel Bernal y al personal de Tempora e por editar esta obra.

A Sonia Dorado y a Alicia Donate, que se han encargado de la parte técnica de las fotografías.

Al Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, y en especial a los encargados de los fondos Santos Yubero y Portillo, de donde proceden gran parte de las fotografías de este trabajo.

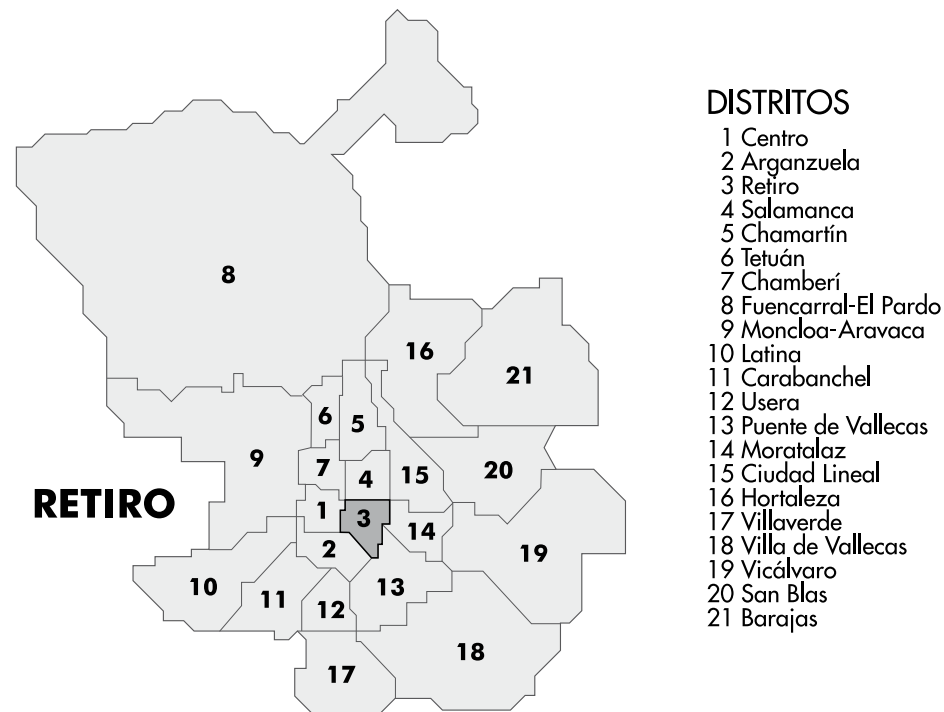
A la Biblioteca Nacional por su rapidez en la digitalización de las imágenes utilizadas.

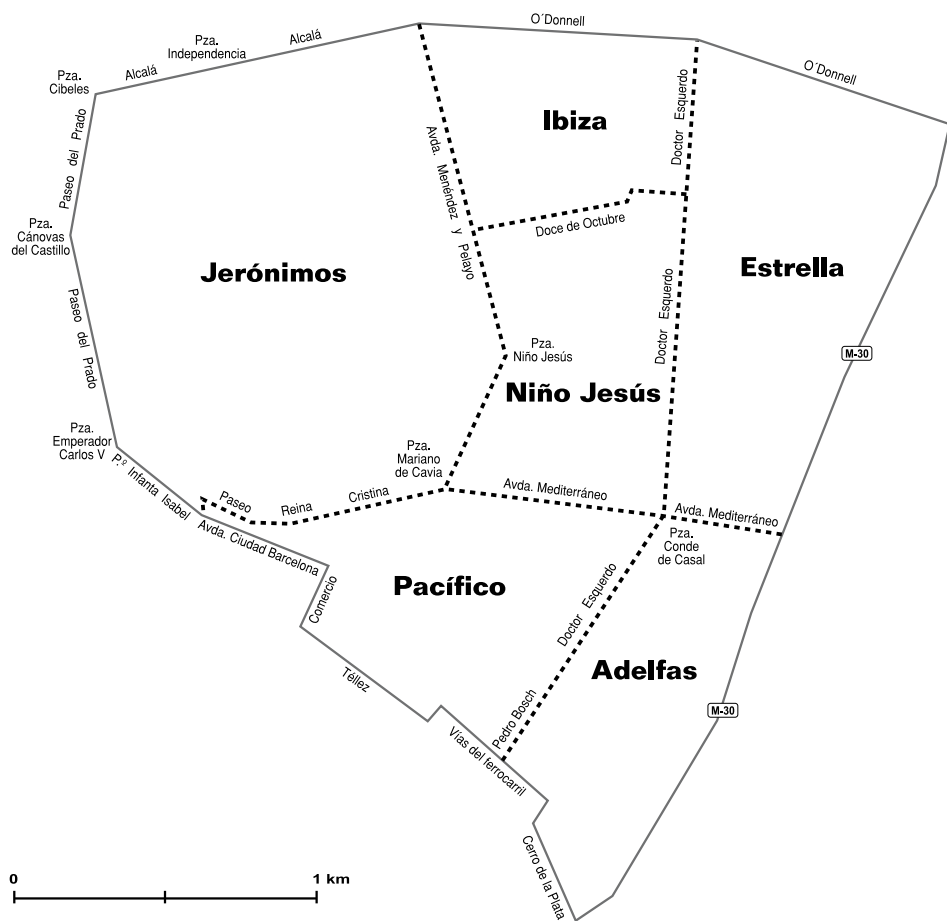
Al bar Femary, que nos ha proporcionado interesantes fotografías de la vida cotidiana del barrio de Adelfas.

A Javier Reig Miret, autor del libro *Historia del barrio del Niño Jesús*, que ha puesto a nuestra disposición su archivo fotográfico.

A la Real Escuela Superior de Arte Dramático, que nos ha abierto las puertas de su archivo fotográfico.

A todos ellos, nuestro reconocimiento por la ayuda recibida que ha permitido la publicación de este libro.





Las fotografías antiguas nos dan la oportunidad de hacer un recorrido mágico por nuestra historia. Nos regalan un billete para montar en la nave del tiempo y volver a ver escenas que habían quedado borradas en la memoria de nuestra infancia o, incluso, en la memoria de la infancia de nuestros padres y abuelos.

Las imágenes del Distrito de Retiro recopiladas por José María Sánchez Molledo y José Nicolás Ferrando nos llevan muy lejos. Nos regalan un paseo de más de cien años por las calles del Distrito de Retiro. Un largo paseo para ver cómo Madrid ha crecido, ha cambiado y se ha ido transformando en la gran capital que es hoy. Un largo paseo para ver también cómo Madrid ha conservado su esencia.

Pacífico, Adelfas, Estrella, Niño Jesús, Ibiza y Jerónimos, los seis barrios que componen el Distrito de Retiro, tienen como elemento aglutinador, como centro neurálgico y como pulmón para todo Madrid, un lugar tan emblemático como el Parque del Retiro. El Retiro es mucho más que un parque. Es un sitio especial, que tuvo como alcalde honorario al maestro Mingote. Y es el nexo de unión de estos barrios, cada uno con su historia y su fisonomía particular.

Lo mejor de este viaje en el tiempo, para mí, lo ofrecen las fotos del Parque del Retiro. Me han permitido volver por un instante a mi niñez y a esas tardes en el parque madrileño por excelencia, convertidas en festivas sólo por disfrutarlas allí. Los autores le dedican un capítulo especial, con la Casa de Fieras, el Palacio de Cristal... y esa estampa única de un rebaño de ovejas pasando ante una de las puertas del parque.

Gracias a este viaje en el tiempo redescubrimos elementos de Madrid como el Panteón de Hombres Ilustres, y también descubrimos cosas de un pasado que no es tan lejano, como los pequeños talleres familiares, las pequeñas industrias hoy alejadas del centro... y nos damos cuenta de pronto de la inmensa transformación que han ido teniendo algunos barrios, ahora residenciales.

Contemplar el Puente de los Tres Ojos, tan rodeado de huertas que nos regala una estampa rural de la capital de España, o la construcción del scalextric de Atocha, los dos ya desaparecidos, nos hace ver cómo las infraestructuras de la ciudad han ido evolucionando. Del mismo modo, las obras de construcción del Metro, como gran elemento unificador y de progreso, se contraponen a la nostalgia de los tranvías y los trolebuses que traqueteaban por nuestras calles.

Los cambios de la Basílica de Nuestra Señora de Atocha, reflejados en imágenes desde finales del siglo XIX, la creación paulatina de instituciones de carácter social y educativo, como el Colegio de las Acacias, el Hospital del Niño Jesús, el Colegio Santa María del

Pilar; la construcción de diferentes tipos de edificios, en función de la época... Son muchos los capítulos de nuestro Madrid recogidos en esta obra, y muchos los tesoros que nos descubre, como la misteriosa presencia de una enorme piedra de granito en el Barrio del Niño Jesús.

Los Jerónimos, la Basílica de Nuestra Señora de Atocha, la Estación de Atocha, la Puerta de Alcalá... son algunos de los lugares más representativos de nuestra ciudad, y están en este Distrito (y en este libro). Pero, además, los autores tienen el acierto de no limitarse a paisajes ni edificios. Los barrios están vivos gracias a las personas que viven en ellos y les dan forma. En este viaje en fotos comprobamos cómo hace mucho que los seis barrios de Retiro están llenos de vida.

Sin duda cada lector se quedará con una estampa, con una fotografía o con un tema que le resulte más familiar (o más chocante), desde el Mercado de Ibiza en convivencia con los puestos callejeros, hasta la Cibeles protegida bajo un búnker de ladrillos en 1936.

Como Alcaldesa de Madrid no puedo evitar quedarme también con las imágenes del Palacio de Telecomunicaciones, hoy sede del Ayuntamiento de la ciudad. Por ejemplo, esa estampa del duro invierno de 1946 en la que una Cibeles con carámbanos se antepone al Palacio, o esos elefantes que en 1956 pasearon ante él.

Espero que disfruten de este viaje por la historia de nuestra ciudad tanto como lo he disfrutado yo, y tanto como los autores desean: han hecho un gran trabajo de recopilación para mantener viva nuestra memoria de Madrid, un trabajo por el que quiero darles las gracias.

Ana Botella
Alcaldesa de Madrid

Situado en pleno centro, Retiro es uno de los puntos más turísticos de la ciudad de Madrid y el distrito cultural por excelencia. Su historia está marcada por el parque que lleva su nombre, pero también por otros lugares emblemáticos, como el Museo del Prado, el Palacio de Comunicaciones, el Panteón de Hombres Ilustres o la Basílica de la Virgen de Atocha, lugares que hacen de Madrid una de las grandes capitales europeas. El recorrido fotográfico que nos ofrece este libro por sus calles, parques, monumentos y, sobre todo, sus vecinos, es un buen punto de partida para conocer sus orígenes y las transformaciones a las que se ha visto sometido, en definitiva, para ahondar en su historia.

Aunque ya en el siglo XVII la Corona eligió el barrio de los Jerónimos como lugar de recreo, no será hasta el siglo XX cuando el distrito, tal y como lo conocemos hoy, empiece a desarrollarse. A lo largo de estos años, sus seis barrios han ido consolidándose, cada uno con sus características particulares: desde **Pacífico** –sede de la actual Junta Municipal en los antiguos cuarteles de Daoiz y Velarde y cuyo desarrollo está marcado por las líneas de ferrocarriles y la Estación de Atocha–, **Adelfas** –originalmente lugar de acogida de inmigración con viviendas modestas e implantaciones industriales y que ha sufrido uno de los procesos de transformación más importantes–, los barrios de **Niño Jesús** y **Estrella** –principalmente residenciales–, **Ibiza** –hoy una importante zona comercial–, o el histórico barrio de **Jerónimos**, donde han tenido lugar algunos de los grandes acontecimientos de nuestra historia.

Como puede verse en este libro, estos seis barrios forman un distrito lleno de contrastes, plural, próspero, pujante, con unos vecinos orgullosos de sus calles, parques, jardines... Porque más allá de los turistas, nacionales y extranjeros, son sus más de 120.000 vecinos, sus restaurantes, tabernas, pequeños comercios, los que dan vida al día a día de Retiro. Hombres y mujeres, mayores, jóvenes, niños, que, con su trabajo y dedicación, han logrado que el distrito sea uno de los más florecientes de la capital. A todos ellos es a quienes debe ir dedicado este libro, porque ellos son los verdaderos protagonistas.

Quiero aprovechar estas líneas para dar las gracias a los autores, José Nicolás Ferrando y José M^a. Sánchez Molledo, por la magnífica labor realizada y por acercarnos un poco más a la realidad del Distrito de Retiro.

Ana Román
Concejala presidenta del Distrito de Retiro

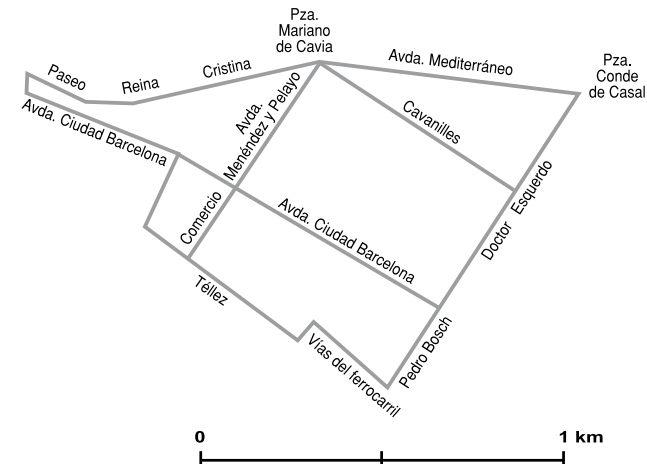
INTRODUCCIÓN

Pese a ser un distrito fundamental de Madrid, Retiro presenta una carencia de bibliografía que nos motivó a rellenar este vacío historiográfico. Por ello, nos decidimos a investigar el importante pasado de esta zona, y hemos contado con la inestimable ayuda de más de 200 fotografías procedentes de diversos archivos. Retiro, el número 3 de los 21 distritos que componen la ciudad de Madrid, limita al norte con el distrito de Salamanca, al este con Puente de Vallecas y Moratalaz, al sur con Arganzuela y al oeste con el distrito Centro. Consta de seis barrios: Pacífico, Adelfas, Niño Jesús, Estrella, Ibiza y Jerónimos, siendo el parque del Retiro, perteneciente a este último, el elemento aglutinador del distrito.

En la obra hacemos un recorrido fotográfico por las calles, monumentos y vecinos que han conformado la realidad histórica y social del distrito en el último siglo. El libro da comienzo con el barrio de **Pacífico**, donde se encuentra la Junta Municipal de Retiro, la basílica de Nuestra Señora de Atocha y el Panteón de Hombres Ilustres. Continuamos por **Adelfas**, extensión de Pacífico hacia el este. Seguimos por el barrio de **Niño Jesús**, donde estuvo la estación del mismo nombre, que cuenta con el hospital infantil, la iglesia del Pilar, la Real Escuela Superior de Arte Dramático y la Torre de Retiro. **Estrella**, prolongación reciente de Niño Jesús, nos ofrece imágenes de su constructora, la inmobiliaria Urbis. **Ibiza**, por su parte, constituye un conjunto formado por el colegio de la Paz, el mercado de Ibiza, el hospital Gregorio Marañón y la Torre de Valencia. **Jerónimos** contiene dentro de sus límites los elementos arquitectónicos más significativos del distrito e incluso de la ciudad de Madrid: la Puerta de Alcalá, el Palacio de Telecomunicaciones, la Bolsa de Madrid, la Real Academia Española, las fuentes de Cibeles, Apolo y Neptuno, el hotel Ritz, el Museo del Prado, el Real Jardín Botánico, la iglesia de los Jerónimos, el Ministerio de Agricultura, el Museo de Antropología y la estación de Atocha, donde termina nuestro recorrido.

Dedicamos dos capítulos adicionales: uno al parque del Retiro, donde publicamos fotografías de sus puertas, sus fuentes y palacios, y otro apartado final dedicado a los vecinos ilustres y los acontecimientos históricos que han marcado la identidad del distrito.

1 Pacífico



Este barrio, situado entre las avenidas de la Ciudad de Barcelona y del Mediterráneo, la calle Doctor Esquerdo y el paseo de la Reina Cristina, constituye el centro político y uno de los religiosos del distrito puesto que en él se erigen la Junta Municipal, órgano de gobierno de Retiro, y la basílica de Nuestra Señora de Atocha, patrona de la monarquía española desde los lejanos tiempos de los Austrias.

Los orígenes del barrio fueron unas naves que albergaban mercancías procedentes de la estación de Atocha, en cuyos alrededores se estableció una especie de aduana de Madrid gestionada por la empresa Docks, creada en 1861. Poco tiempo después, se concedieron las primeras licencias para construir viviendas en la acera impar de la actual avenida de la Ciudad de Barcelona, y a esta barriada se la bautizó con el nombre de Pacífico en recuerdo a las grandes hazañas realizadas por la Armada Española en las costas de Perú y Chile en 1865.

En 1895, cuando ya el barrio tiene una población considerable para la época, se construyó la Real Fábrica de Tapices (que se había ubicado hasta entonces en las inmediaciones de la actual plaza de Alonso Martínez) en los terrenos del olivar de Atocha. El Panteón de Hombres Ilustres, inaugurado en 1901 y adosado a la basílica de Atocha, se erige como un monumento que pretendió en un principio albergar a reconocidas personalidades de la política y la cultura y que hoy se encuentra olvidado.

Pacífico se caracterizó por la presencia de industrias, fábricas y talleres que tuvieron un gran auge, entre las que destacó la fábrica de vidrios Artigas y Cía., en los números 13-15 de la calle Juan de Urbietta, de la que se conserva una chimenea que es visible desde la vía pública. En esta zona hubo muchos otros negocios, como la fábrica de perfumería Quimiflor, que se encontraba en el número 4 de la plaza de Mariano de Cavia.

El barrio no se ocupó en su totalidad hasta después de la Guerra Civil y los planes de ordenación del Ayuntamiento de 1941 y 1963, además de tras la construcción de la M-30. Todos estos factores concedieron a este espacio urbano un aspecto muy diferente al inicial, puesto que pasó de ser una zona industrial y de casas baratas a ser una buena zona residencial cercana al centro, la estación de Atocha y el parque del Retiro. En el plan de 1941 se proyectó la avenida del Mediterráneo, que fue destinada a dirigir el tráfico hacia Levante, y también la construcción de una vía rápida sobre el

curso del arroyo del Abroñigal como parte de un primer anillo de circunvalación en el ya muy extendido casco madrileño.

La urbanización de Pacífico dista de ser óptima por los inconvenientes de la topografía del terreno. La diferencia en altitud entre el punto más elevado del área (la plaza de Mariano de Cavia) y el más bajo (el encuentro de la calle del Doctor Esquerdo y de la avenida de la Ciudad de Barcelona) hace que el paseo entre ambos puntos sea dificultoso. No obstante, a partir de la década de los 60 se incrementa notoriamente el valor del suelo así como su posición cosmopolita dentro de la ciudad de Madrid. En las siguientes páginas podremos repasar, a modo de memoria fotográfica, los principales acontecimientos acaecidos en Pacífico como la evolución del metro (cuya energía procedía de la ahora llamada Nave de Motores, hoy Bien de Interés Cultural y museo ubicado en la esquina de la calle Valderribas con Sánchez Barcáiztegui) y las actividades de los cuarteles militares que hubo en este barrio.



Antiguos railes del tranvía ubicados en las inmediaciones de Atocha y que unían el centro de Madrid con el barrio de Vallecas. En la imagen, tomada desde el barrio de Pacífico, observamos edificios emblemáticos del vecino barrio de Jerónimos como el Museo Nacional de Antropología y el Ministerio de Agricultura, antiguo Ministerio de Fomento. Año 1960, Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM), Fondo Santos Yubero (SY).



La primera referencia histórica sobre la ermita de Nuestra Señora de Atocha data del año 1162, al ponerse bajo la jurisdicción del abad de Santa Leocadia de Toledo. En 1523, bajo el reinado del emperador Carlos I, los dominicos construyen el santuario en su emplazamiento actual. En 1612 Juan Gómez de Mora realiza la nueva capilla y con la llegada de Felipe IV se ejecuta la fachada-telón. Foto: Jean Laurent, año 1870. Biblioteca Nacional (BN).



Fotografías de Nuestra Señora de Atocha, advocación que recoge el monarca Alfonso X el Sabio en las *Cantigas de Santa María*, con diferentes joyas y mantos. Los reyes de España de las dinastías de Austria y Borbón fueron devotos de esta imagen hasta el punto de declararla patrona de la Corte, compatrona de Madrid y concederle el Toisón de Oro, siendo la única virgen en el mundo que ostenta esta condecoración. Isabel II, además, donó un conjunto de joyas compuestas de topacios y brillantes de Brasil en agradecimiento por salir ilesa de un atentado sucedido en 1852 cuando iba a presentar a su hija recién nacida, la infanta Isabel, a la Virgen. Fotos: año 1900. BN.



Incendiada durante la Guerra Civil, la iglesia de Atocha fue reconstruida por Diego Méndez entre 1946 y 1951. El templo tiene una única nave, capillas laterales y galerías entre los contrafuertes. En la imagen, de 1963, aparece el altar mayor con la Virgen de Atocha, única pieza que se salvó de los estragos de la Guerra Civil y que data de los siglos XIII-XIV. ARCM, SY.



Vista interior de la iglesia de Nuestra Señora de Atocha, cuyas nave y cúpula son renacentistas y el retablo barroco, en la que apreciamos las banderas ofrecidas a la Virgen. En la Guerra de la Independencia (1808-1814), la iglesia fue saqueada por las tropas francesas por lo que posteriormente, entre 1817 y 1819, fue restaurada por Isidro González Velázquez (1765-1829), discípulo de Juan de Villanueva. En la imagen, a la izquierda, podemos ver el enterramiento del militar José de Palafox (1776-1847), cuyos restos fueron trasladados al Panteón de Hombres Ilustres en 1901 y nuevamente mudados a la Basílica del Pilar de Zaragoza, de donde procedía, en 1958. Foto: Jean Laurent, año 1870. BN.





Exterior de la Real Basílica de Atocha después de la reconstrucción finalizada en 1951. La fachada, de corte clasicista, está rematada con frontón triangular y está flanqueada por dos torres con chapitel de pizarra recordando la arquitectura típica de la época de la dinastía de los Austrias. Fotografías de 1955 y 1960. ARCM, SY.

El Panteón de Hombres Ilustres, de estilo neobizantino, fue ejecutado por Fernando Arbós Tremanti (1840-1916) entre 1891 y 1901. Desarrollado en torno a un claustro, y realizado en mármoles de distintos colores, se encuentra influido por la arquitectura medieval veneciana y toscana. A principios del siglo XX se trasladaron los mausoleos de José de Palafox, Francisco Castaños, Juan Prim y Manuel Gutiérrez de la Concha. Posteriormente, los restos mortales de estos ilustres personajes fueron reclamados por diversas entidades oficiales, religiosas y civiles por lo que a día de hoy tan solo alberga los restos del que fuera presidente del Consejo de Ministros, José Canalejas, aunque se mantienen los mausoleos. El conjunto proyectado de basílica y panteón se completó con un *campanille* que recuerda la torre de la plaza de San Marcos de Venecia. Año 1955. ARCM.

